

El movimiento de ayuda a la España republicana en Argentina y la configuración de una red conosureña de organismos de ayuda (1936-1939)¹



Aurelio Velázquez Hernández

Universidad de Cantabria

aurelio.velazquez@unican.es

<https://orcid.org/0000-0003-0001-4595>

Fecha de recepción: 27 de febrero de 2024

Fecha de aceptación: 16 de abril de 2024

Resumen

La Guerra Civil española generó una gran conmoción en las sociedades latinoamericanas que provocó el surgimiento de un movimiento organizado de ayuda a la España Republicana. El artículo analiza el origen y configuración de ese movimiento en Argentina, probablemente el país en el que tuvo una mayor pujanza, y se centra en el análisis de la mayor de las plataformas centralizadoras de las organizaciones argentinas de ayuda a España, la Federación de organismos de Ayuda a la República española (FOARE). Contextualizamos el surgimiento de esta organización en clave transnacional enmarcándola dentro de la campaña iniciada por el Comité Internacional de Coordinación e información de París para crear una red de organismos de ayuda a escala global que centralizasen las ayudas a España y, al mismo tiempo, sirvieran de altavoz para los discursos a favor de las políticas de frente popular promovidas por la Comintern. Analizamos el funcionamiento de esta organización y su colaboración con otras organizaciones dentro de la red. En concreto, nos centraremos en analizar los vínculos

¹ Esta investigación se ha desarrollado en el marco del Proyecto de investigación: *Agentes, colectivos y organizaciones de ayuda humanitaria. de la Segunda Guerra Mundial al estatuto del refugiado (1939-1951)* (PID2022-138308NB-I00). Financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación en el marco de la convocatoria Proyectos de Generación de Conocimiento 2022.

establecidos con el uruguayo Comité Nacional pro-Defensa de la República Democrática Española, que permitió el desarrollo de iniciativas conjuntas de ámbito regional para todo el cono sur.

Palabras Clave: Argentina - ayuda humanitaria - FOARE - Guerra Civil española - Uruguay

The aid movement for republican Spain in Argentina and the configuration of a southern network of aid organizations (1936-1939)

Summary

The Spanish Civil War caused a great upheaval in Latin American societies, which led to the emergence of an organised aid movement for Republican Spain. This article analyses the origin and configuration of this movement in Argentina, probably the country in which it was strongest, and focuses on the analysis of the largest of the centralising platforms of Argentinean Spanish aid organisations a Federation of Spanish Relief Organizations or Federation of Aid Agencies to the Spanish Republic (FOARE).

We attempt to contextualise the emergence of this organisation in a transnational context, framing it within the campaign launched by the International Coordination and Information Committee in Paris to create a network of aid organisations on a global scale that would centralise aid to Spain and, at the same time, serve as a loudspeaker for the discourse in favour of the popular front policies promoted by the Comintern. We analyse the functioning of this organisation and its collaboration with other organisations within the network. We will focus on analysing the links established with the Uruguayan Comité Nacional pro-Defensa de la República Democrática Española (National Committee for the Defence of the Spanish Democratic Republic), which will enable the development of joint initiatives at the regional level for the entire Southern Cone.

Keywords: Argentina - FOARE - Humanitarian Aid - Spanish Civil War - Uruguay

La ayuda humanitaria moderna es un fenómeno plenamente contemporáneo que se fue desarrollando estrechamente vinculado a los enfrentamientos bélicos. En este artículo nos proponemos un acercamiento al análisis de la acción humanitaria como un elemento de carácter netamente transnacional a partir del análisis del caso de la solidaridad argentina y conosureña con la República española durante la Guerra Civil (1936-1939). Partimos de la premisa de que la transnacionalidad es un elemento esencial sin el que resulta muy difícil comprender el fenómeno del humanitarismo por

lo que los nuevos estudios en torno al humanitarismo y la ayuda humanitaria deben contemplar y tener en cuenta este factor para analizarlo adecuadamente.

Sin embargo, en el caso de la ayuda durante la Guerra Civil española y el posterior exilio pocos estudios se han abordado desde esta perspectiva transnacional. Al contrario, se ha tendido a estudiar desde los intereses nacionales de cada país en que se desarrolló y no se ha favorecido la introducción del estudio de algo inherente a este fenómeno como es la formación de redes transnacionales de colaboración y su funcionamiento. En el caso argentino, por ejemplo, pese a que no contamos con estudios monográficos sobre las organizaciones humanitarias que afrontaron el conflicto español, sí contamos con valiosos estudios que lo abordan de forma tangencial al tratar acerca de la movilización en la Argentina a favor de la República. Así, podríamos destacar los pioneros y aún no superados estudios de Mónica Quijada (1988, 1992 y 1996) y Silvia Montenegro (2002), pero también los de Mark Falcoff y Fredrick Pike (1982), así como los de Dora Schwarzstein sobre el exilio (1997 y 2001) y, más recientemente, Lidia Bocanegra (2007, 2008 y 2014), Luis Alberto Romero (2011) o Bárbara Ortuño (2018a y 2018b), o los trabajos sobre el comunismo argentino ante la Guerra Civil de Hernán Camarero (2018) y Víctor Augusto Piemonte (2014 y 2016), entre otros muchos que sería prolijo citar aquí.

La dispersión de las fuentes documentales y la desaparición de los archivos de la mayor parte de las organizaciones de ayuda a la República española también ha dificultado la aparición de estudios en mayor profundidad sobre este ámbito. Para esta investigación nos hemos basado en las escasas fuentes directas que se han conservado de las organizaciones objeto de nuestro estudio. No se ha conservado el archivo de estas organizaciones, pero sí hemos podido consultar algunas publicaciones de carácter periódico conservadas en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDIInCI), así como en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura de España. Estas fuentes se han completado con fuentes indirectas procedentes de los archivos, estos sí conservados, de otras organizaciones humanitarias análogas que mantenían correspondencia con las del cono sur, fundamentalmente, la norteamericana Spanish Refugee Relief Organization, cuyos fondos se conservan en la Columbia University, así como la Internacional Comunista, cuyo archivo se puede consultar en el Archivo Estatal de Historia Social y Política de Rusia, entre otras.

En América Latina, por sus vínculos históricos y culturales con España, el impacto de la Guerra Civil española (1936-1939) fue especialmente relevante. No obstante, la mayor parte de los países latinoamericanos, siguiendo las directrices impuestas por las grandes potencias a través del Pacto de no

intervención en Europa y la *Neutrality Act* en Estados Unidos, mantuvieron una posición oficial de neutralidad y de no injerencia. En los principales países latinoamericanos, por proximidad ideológica, contó con mayor apoyo el movimiento a favor del bando gubernamental. El apoyo a los rebeldes, siendo significativo en algunos casos, fue sin duda más minoritario. La posición de no injerencia, mantenida de manera oficial por los Estados, obligó a que la movilización de solidaridad con la República española no tuviera otra vía para vehicularse más que a través de la ayuda humanitaria. Esta fue la única forma permitida de intervención a favor de alguno de los bandos en conflicto. Por lo que surgió una multitud de comités de diverso calado que acabaron coordinándose en plataformas nacionales e internacionales.

Argentina fue el país latinoamericano en el que posiblemente se produjo una mayor movilización a causa de la guerra de España y el que contó con el movimiento ayudista más potente (Velázquez, 2024: 102). Argentina era por aquellos momentos el país en el que residía un mayor número de españoles fuera de su país, por lo que la población española representaba una minoría muy significativa. Tan sólo en la Ciudad de Buenos Aires se calcula que el 13% de la población era de origen español (Moya, 1986: 497). Por tanto, el impacto de la Guerra Civil española en la sociedad argentina fue muy importante. El nacimiento del movimiento de solidaridad con la República española en la Argentina tuvo lugar desde el mismo comienzo del conflicto civil en España. Aunque la colonia española tuvo, por causas evidentes, un papel central, no sería solamente este sector el que se implicara en la solidaridad, sino que también amplios grupos sociales se involucraron activamente y de forma mayoritaria lo hicieron a favor del bando republicano. Partidos políticos, sindicatos, movimientos vecinales, de forma más o menos espontánea y a todos los niveles se fue configurando una pluralidad de pequeños comités de ayuda a la España republicana (Montenegro, 2002: 30-37). Mónica Quijada estimó para 1938 el número de comités encargados de recaudar socorros con destino a la España leal era más de un millar (Quijada, 1996: 64) Se trataba, no solamente, de comités derivados de todo tipo de entidades sino que también fueron especialmente exitosos aquellos comités que se crearon para algunos fines concretos, como la asistencia sanitaria, este fue el caso de la Junta Argentina de Médicos Pro Ayuda Sanitaria a la España Republicana (JAMASER) (Pereira, 1978: 29) o fundamentalmente la asistencia a los niños afectados por la guerra, en los que podemos citar varios ejemplos como el Comité de Mujeres Pro Huérfanos Españoles o la Asociación de Ayuda a los Huérfanos Españoles. Para Mónica Quijada (1996: 141) estos pequeños comités, “se convirtieron en eficientes canales de recaudación de ayuda por su organización ágil y capacidad de multiplicación”.

No obstante, pronto comenzó a observarse la necesidad de centralizar la acción de estos comités para canalizar de un modo más sencillo el envío a España de modo que las ayudas recabadas pudieran hacerse más efectivas. Sin embargo, este proceso centralizador produjo innumerables problemas pues, dada la absoluta heterogeneidad política y social de estos comités, los choques y fricciones entre diferentes grupos fueron constantes. Al igual que ocurrió en España, los conflictos entre distintos sectores de la izquierda se reprodujeron en Argentina de modo que el movimiento de solidaridad con la República española quedó polarizado en torno a tres principales tendencias. Un primer intento de centralización nació vinculado al Centro Republicano Español y pretendía ser oficial y alejado de las disputas políticas. Se trata de la Agrupación de Amigos de la España Leal fundada en agosto de 1936. Contaba con el apoyo más o menos explícito de la embajada que había sido la vía natural por la que se canalizaba el envío de ayudas con destino a la República. A través de este organismo centralizaron sus ayudas el Partido Socialista Argentino y el Partido Radical y sus organismos afines, así como varias entidades derivadas de la colonia española como el Patronato Español de Víctimas Antifascistas (PEAVE) –organización fundada en 1934 para apoyar a los represaliados por la huelga revolucionaria de octubre– así como varios centros regionales: el Comité asturiano, las agrupaciones santanderina, riojana y soriana entre otros muchos (Quijada, 1996: 136-137 y 154-156).

Por otra parte, los grupos del pujante anarquismo argentino vinculados a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), junto con otros elementos de izquierda anticomunista provenientes del Partido Socialista Obrero o del Partido Radical, controlaron la Comisión Coordinadora de Ayuda a España en la Argentina. Este grupo canalizaba sus ayudas a través del Comité de enlace CNT-UGT en París, presidido por Federica Montseny (Montenegro, 2002: 37). A partir de 1938 se constituyó en Argentina una filial de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) que, pese a algunas fricciones iniciales, logró llegar a conjugarse con la Comisión Coordinadora por lo que finalmente este grupo centraría sus ayudas a través de la central de SIA en Barcelona (Quijada, 1996:160-162).

Por último, los sectores comunistas también trataron de lanzar una plataforma que, bajo su control, centralizase a todo este conglomerado de pequeños comités y a la que llamaron: Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular (Montenegro, 2002: 74-76). Además de cuadros vinculados al Partido Comunista Argentino (PCA), en esta plataforma se integran otros elementos como el Patronato Español de Ayuda a las víctimas del Fascismo en

Europa, o una organización de la colonia española, tradicionalmente vinculada a los sectores de izquierda, como era la Federación de Sociedades Gallegas.²

Paralelamente, debemos tener en cuenta la importancia de un factor de carácter netamente transnacional como fue la difusión de las políticas frentepopulistas por esos mismos años. Como es bien conocido, en el verano de 1935 se celebró en Moscú el VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista. En este encuentro se adoptó un cambio de estrategia a seguir por todo el movimiento comunista. Se promovió la formación de alianzas de frente popular antifascista que tuvo su máxima plasmación en los gobiernos de Francia y España en 1936 (VV.AA. 1960: 104-105). Desde muy pronto, la lucha por la democracia en España y la defensa del gobierno del frente popular español fue vista por los movimientos comunistas como una oportunidad para promover la política de frente popular en el interior de sus respectivos países.

Apenas unas semanas después de iniciado el conflicto en España se organizó en París una conferencia internacional convocada por asociaciones afines al *Front Populaire* francés y con la colaboración de organizaciones frentepopulistas de toda Europa. A partir de esta conferencia se formó un *Comité International de Coordination et d'Information pour l'Aide a l'Espagne Republicaine* (CICIAER) que comenzó a funcionar en el otoño de 1936 (Velázquez, 2024: 89-114). El objetivo de esta nueva entidad era aparentemente utópico: convertirse en la plataforma que centralizase todos los esfuerzos del movimiento global de solidaridad con la República española. Si bien esto no parecía factible, esta organización sí se encargó de promocionar en distintos países la formación de plataformas de solidaridad de carácter frentepopulista que se integrarían en una red común. De esta forma, el CICIAER acabó por tejer la mayor red de organizaciones de ayuda durante la guerra. Hasta el punto de que en 1938 fue reconocido por el gobierno de Juan Negrín como la única organización autorizada de recaudación en el exterior.³ El CICIAER se encargó, fundamentalmente, de la promoción de la ayuda a la España republicana a través de las más variadas actividades: mítines, conferencias, congresos, exposiciones, producción de películas, cartelería y di-

2 La Federación de Sociedades Gallegas fue fundada en 1921 agrupando a un gran número de micro asociaciones comarcales gallegas. Durante la Segunda República se adhirió con entusiasmo a la Segunda República llegando incluso a enviar a algunos representantes para que se incorporaran a los cuadros directivos del Partido Galleguista. Cfr. Díez (2007).

3 (2 de julio de 1938). Orden de la Presidencia del Consejo de ministros disponiendo la creación de un Comité Nacional de Ayuda a España. *Gaceta de la República*, 183, 16.

versos tipos de publicaciones, sirviéndose de los más modernos sistemas de propaganda de la época (Velázquez, 2024:100).

Siguiendo estas mismas directrices, el Partido Comunista Argentino (PCA) fue capaz de detectar, desde muy pronto, la oportunidad que representaba la movilización social a favor de la República española. Una movilización espontánea y masiva en favor de un gobierno de frente popular podía ser fácilmente utilizado para favorecer las posturas internas a favor de este tipo de alianzas. De esta forma, en octubre de 1936, apenas un par de meses después del inicio del conflicto en España, el Comité Central del Partido Comunista Argentino informaría a la Internacional Comunista de su intención de que: “el trabajo de ayuda a España se transformase en el centro de nuestro trabajo por el frente popular”.⁴ Por otra parte, como acertadamente señaló Mónica Quijada, los comunistas pudieron aprovechar la cobertura que les ofrecía este movimiento de solidaridad con la República Española, tolerado por las autoridades, para tratar de promover sus actividades e ideas superando la persecución y represión que padecían en Argentina. De forma que fueron los comunistas quienes más activamente se entregaron a la organización de actividades y comités e instituciones de solidaridad siendo, probablemente, los más eficaces en la gestión de estos vínculos (Quijada, 1996: 164). Pese a sus esfuerzos, la fuerte fragmentación política que tuvo el movimiento ayudista en Argentina impidió que la Comisión Coordinadora creada por el PCA lograra convertirse en un organismo central de la ayuda a España en la Argentina. No obstante, los sectores comunistas no desfallecieron, sino que siguiendo la estrategia frentepopulista comenzarían a participar en las otras plataformas. Estaban presentes en casi todos los comités de toda tipología que, de forma espontánea, se fueron creando por todo el país. Mediante su participación masiva y entusiasta acabaron por controlar muchos de ellos.⁵ Según Mónica Quijada, la activa participación en las actividades a favor de la República les permitió establecer una actividad política que expandió su influencia más allá de los círculos bajo su control.

Siguiendo estas prácticas y tras asumir el fracaso de la Comisión Coordinadora, el PCA convocó en 1937 un Primer Congreso Argentino de Organismo de Ayuda a la República Española que tuvo lugar en Buenos Aires los días 7, 8 y 9 de agosto. A esta reunión acudieron representantes de varios de los principales organismos de ayuda, así como el Cónsul General de España Manuel Blasco Garzón en representación de la embajada. En esta

4 Archivo Estatal de Historia Social y Política de Rusia (RAGASPI). La ayuda a España en la Argentina, Φ4950n17D55, 29 de abril de 1937.

5 RAGASPI, Résolution intérieure du Comité Central du Parti Communiste Argentin, Φ4950n20D342, 11 de julio de 1937.

reunión se decidió, siguiendo las instrucciones que desde París marcaba el Comité Internacional de Coordinación, la configuración de una plataforma de coordinación de todo el movimiento de solidaridad en Argentina que tomaría la forma de una “Federación de Organismos de Ayuda a la República Española” (FOARE). Esta federación nació con el propósito de:

- a) Centralizar y orientar la ayuda moral y material al pueblo español y su gobierno de Frente Popular.
- b) Centralizar y orientar la propaganda general que se realice con destino a aquellos fines.
- c) Acordar con el gobierno de Valencia, por intermedio de su representación diplomática y consular en la Argentina, la mejor forma de hacer efectiva esta ayuda moral y material.
- d) Colocar bajo el control administrativo de la embajada española, las actividades de esta federación.⁶

El manifiesto fundacional fue ampliamente promocionado en la prensa a los pocos días del encuentro. Sin embargo, la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE) aún tardaría varios meses en ponerse en funcionamiento. Estos retrasos pudieron deberse a una pérdida de apoyo por parte de la embajada. Según Mónica Quijada, el encargado de negocios, Felipe Jiménez de Asúa, desconfiaba del protagonismo que tenía el Partido Comunista Argentino en esta iniciativa pues pensaba que su objetivo era utilizar esta plataforma con fines partidistas. Por eso, los representantes de la embajada se desvincularon del proyecto, así como algunos otros organismos de la colectividad española que inicialmente habían tomado parte de la FOARE como la Agrupación de Amigos de la República Española y la Comisión Valenciana de Ayuda al Gobierno Español. Dado que la colaboración y sometimiento a la embajada era uno de los objetivos fundacionales de la FOARE, su abandono estuvo a punto de socavar el proyecto. Aunque, finalmente, arrancaron sus actividades a finales de diciembre de 1937.

La FOARE se presentó como una entidad independiente y formalmente desvinculada de partidos políticos por lo que logró un mayor éxito que la anterior iniciativa del PCA. Esta nueva plataforma logró aglutinar a buena parte del

6 (14 de agosto de 1937). Constituyose una federación de organismos de ayuda a España. *España Republicana*. 380, 5. También transcrito en Bisso (2007: 128-129).

movimiento ayudista, con la excepción de los elementos anarquistas.⁷ No obstante, la configuración de esta Federación fue bastante inestable. Con el tiempo desaparecían algunos organismos o aparecían otros nuevos. En algunos casos, como el de la Agrupación Gallega de Ayuda al Frente Popular Español se trataba de una entidad que centralizaba la actuación de un buen número de pequeños comités de ayuda de la colonia gallega en Argentina, así incluía a integrantes como: el Comité de ayuda a España de Quinta Galli, el de Villalva-Lugo, Corcubion, Lalin, Pol y Castro de Rey, Sobrado, Cospeito, la Asociación Quiroguesa, el Comité de Baleira-Castroverde-Fonsagrada, el Centro Renovación, el de Salvatierra, el Valentín Alsina, el Centro Villalves, así como la Sociedad de Seoane.⁸ Como vemos se asociaban en esta agrupación en torno a una docena de pequeños comités de ayuda. Se trata de un buen ejemplo de la configuración de este tipo de centrales pues además esta Agrupación Gallega se disoció de la FOARE durante algún tiempo, para después volver a incorporarse con un nuevo nombre como Central Gallega de Ayuda al Frente Popular Español.⁹ La junta ejecutiva de la FOARE, aunque estuvo presidida por el escritor uruguayo Gervasio Guillot y contenía elementos socialistas y reformistas estuvo controlada por una mayoría de comunistas. Entre los miembros de la Junta ejecutiva aparecían nombres como los de: Ricardo Setaro; el militar argentino José María Frontera –capitán que renunció a su cargo para luchar con el Ejército Popular y fue represaliado por su militancia comunista a su retorno a Argentina–; Julio González Iramain; el abogado comunista Rodolfo Aráoz

7 Los organismos que integraron esta Federación fueron el Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular; Patronato Español de Ayuda a las Víctimas Antifascistas (PEAVA); Comité Argentino de Mujeres pro Huérfanos Españoles (CAMPHE); Comité Asturiano de Ayuda al Gobierno legítimo de España; Agrupación Gallega de Ayuda al Frente Popular Español; Junta de Jóvenes Amigos de España Leal (JAEL); Junta Argentina de Médicos pro Ayuda Sanitaria a España Republicana; Comisión Israelita de Ayuda al Pueblo Español; Comité de Ayuda al Pueblo Español (Córdoba); Junta de Socorro a España (Rio Colorado); Junta central de Ayuda a la República Española (Mendoza); Junta Central pro-Socorro y reconstrucción de España (Rosario). Aunque la configuración de esta Federación fue, por otra parte, bastante inestable de modo que varios de estos organismos fueron cambiando con el tiempo, aparecían algunos nuevos o desaparecían otros. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDIInCI), sección hemeroteca, (marzo de 1938). Boletín Informativo de la FOARE, 1, 1.

8 Archivo del Museo de la Emigración Gallega (MEGA), Relación de Comités que componen la Central Gallega de Ayuda al Frente Popular Español, correspondencia, 1938.

9 Por un tiempo este comité gallego se alejó de la FOARE para promover la creación de otro organismo centralizador compuesto exclusivamente por entidades de la colonia española. Se trataba de la Coordinación de Organismos Españoles Republicanos (COER), fundado en julio de 1938 se incorporaron varios organismos españoles entre los que solamente la Federación de Sociedades Gallegas y la PEAVE tenían un cierto peso. El proyecto de COER no fue apoyado desde la embajada por lo que tuvo un recorrido muy corto y para la primavera de 1939 ya había desaparecido. Cfr. Díaz (2007: 86-92).

Alfaro; el intelectual reformista Arturo Orzábal Quintana; Ángel M. Jiménez; el socialista Demetrio Buira o el bioquímico y también miembro del PCA, Lázaro Braslavsky. La FOARE trató desde el primer momento de ser una organización unitaria que adquiriera un papel hegemónico en el movimiento ayudista, asimilando en su seno a todas las organizaciones argentinas lo que, lógicamente, despertó los recelos de las grandes plataformas preexistentes, generándose grandes tensiones entre los distintos grupos (Montenegro, 2002: 78-81).

Para tratar de hacer un balance de la actuación de la FOARE, tan solo contamos con datos procedentes de sus boletines internos. Pese a que no podemos contrastar estas informaciones con fuentes de terceros, sí que pueden resultar clarificadoras del volumen de las actividades realizadas y del funcionamiento interno de la organización. De modo que si analizamos los ingresos de la FOARE argentina durante sus ocho primeros meses de funcionamiento comprobamos que afirmaban haber logrado captar casi doscientos mil pesos argentinos, es decir, aproximadamente cincuenta y dos mil dólares.

Como podemos comprobar en la Tabla I, esta cantidad procedía de las aportaciones de unos dieciséis organismos diferentes que centralizaban sus ayudas en esta Federación. Aunque, sin lugar a duda, el principal soporte de esta organización fue el organismo derivado del PCA, el Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular. El 41,2% de los ingresos de la Federación provenían de esta entidad que fue siempre el organismo que aportó mayores cantidades para su funcionamiento. El segundo en volumen de aportaciones fue otro organismo, también controlado en gran medida por elementos comunistas: el Comité Argentino de Mujeres prohuérfanos españoles, con un 15.7% del total. Las aportaciones en especie, que suponen un 9.2%, se refieren a un cargamento de ropa nueva y usada, dulces y juguetes que fue embarcado en el buque Alsina en enero de 1938. Por último, las actividades celebradas de forma conjunta por la Federación, como fue la celebración de un festival para la recolección de fondos en febrero de 1938 produjeron unos resultados muy limitados, poco más de un 1,4% de los ingresos.¹⁰

La Tabla II muestra los datos ofrecidos en los boletines internos sobre las salidas de capitales de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española, durante sus primeros ocho meses de funcionamiento. Según estos datos observamos que la inmensa mayoría se emplearon en envíos de remesas a España. De los algo más de ciento ochenta y dos mil pesos empleados

10 CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 1.

Tabla I: Ingresos de la FOARE argentina del 29 de septiembre de 1937 al 30 de abril de 1938, en pesos argentinos y su equivalencia en dólares

Concepto	Cantidad Pesos ARM	%	Equivalencia Dólares USD
Comité de Ayuda al Gobierno Español del Frente Popular	80.722,35	41,2	21.465,28
Junta central de ayuda a la República Española (Mendoza)	10.380,00	5,3	2.760,20
Comité Argentino de Mujeres pro Huérfanos españoles	30.843,81	15,7	8.201,83
Comisión Israelita de Ayuda al Pueblo Español	5.176,95	2,6	1.376,63
Junta de Socorro a España (Río Colorado)	234,50	0,1	62,36
Comité de Ayuda al Pueblo Español (Córdoba)	20.200,00	10,3	5.371,48
Comité Asturiano de Ayuda al legítimo Gobierno de España	734,00	0,4	195,18
Junta Central pro-Socorro y Reconstrucción de España (Rosario)	10.534,90	5,4	2.801,39
Patronato Español de Ayuda a las Víctimas Antifascistas (PEAVE)	130,00	0,1	34,57
Agrupación Gallega de Ayuda al Frente Popular Español	232,00	0,1	61,69
Comisión Valenciana de Ayuda al Pueblo Español	50,00	0,0	13,30
Junta de Jóvenes Amigos de España Leal	3.050,00	1,6	811,04
Amigos de la República Española	50,00	0,0	13,30
Junta Argentina de Médicos pro-Ayuda Sanitaria a España Republicana (JAMASER)	29,00	0,0	7,71
Junta de relaciones de Avellaneda y Lomas de Zamora	7.281,13	3,7	1.936,16
Comisión Italiana de Asistencia a las víctimas de España	500,00	0,3	132,96
Por aportes en Especie (embarcados en el Alsina)	18.000,00	9,2	4.786,47
Ingresos por festivales	2.692,30	1,4	715,92
Préstamos para organización de Festivales	3.918,27	2,0	1.041,93
Ingresos por otras actividades	1.209,91	0,6	321,73
TOTAL INGRESOS	195.969,12		52.111,13

Fuente: elaboración propia a partir de datos en CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 1, 2-3.

—unos cuarenta y ocho mil dólares— se gastó en envíos de ayuda el 91.2%. La mayor parte de esta cantidad, 113.295,66 pesos argentinos —unos 30.127,33 dólares— fueron enviados a España a través del *Comité International de Coordination et d'Information pour l'Aide a l'Espagne Republicaine* (CICIAER) de París.¹¹ El resto se corresponde con una partida de algo más de cinco mil pesos (unos mil quinientos dólares) enviados directamente al ministro de defensa, Indalecio Prieto, en Barcelona en enero de 1938 y varias remesas de materiales en especie. Hay que tener en cuenta que en estas cantidades se comprende tanto la suma enviada a España como los gastos de

11 University of Warwick, Modern Records Centre, Comité International de Coordination et d'Information pour l'Aide à l'Espagne Républicaine, sig. 292/946/17a/60, mayo de 1938.

Tabla II: Egresos de la FOARE argentina del 29 de septiembre de 1937 al 30 de abril de 1938, en pesos argentinos y su equivalencia en dólares

Concepto	Pesos ARM	%	Equivalencia USD
Aportes a España	166.238,53	91,2	44.205,32
Gastos de Propaganda	3.537,95	1,9	940,79
Gastos administración	12.450,66	6,8	3.310,82
TOTAL	182.227,14	100,0	48.456,93

Fuente: elaboración propia a partir de datos en CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 1, 2 y 3

envío, comisiones, etc. Lo que podía llegar a ser especialmente gravoso en el caso de las ayudas en especie. Así, por ejemplo, en febrero de 1938 se hizo un envío de un cargamento de latas de *corned beef* por valor de 20.160,00 pesos argentinos en el que los gastos de envío se elevaron hasta 9.148,96, por tanto, el coste global de la operación se incrementó en casi un 50%. Conviene tener en cuenta este factor para relativizar la efectividad de estas ayudas.¹²

Los gastos en propaganda fueron prácticamente insignificantes durante este primer período. Tal y como vemos en la Tabla II apenas eran un 2% del total y en administración se gastó apenas un 6,8%. Como vimos anteriormente, desde otros organismos de ayuda se acusaba a la FOARE de estar controlada por los comunistas y convertirse en un mero medio de propaganda para sus actividades. Efectivamente, la Federación contó con un medio de difusión como fue el semanal *La Nueva España*, desde el que se hacía seguimiento de las líneas políticas frentepopulistas (Piamonte, 2016: 192). De ser exactas las cifras ofrecidas por la Federación en su contabilidad, parece que si bien la propaganda sí fue uno de los objetivos de esta organización no podría afirmarse que emplearan en ella buena parte de sus recursos que, en su mayor parte, se dirigían a actividades humanitarias. Mónica Quijada afirmaba que, aunque inicialmente los gastos en propaganda fueron prácticamente insignificantes, posteriormente se fueron incrementando y para el mes de agosto de 1938 ya se elevaban a “más de 5.000 pesos, es decir, una cifra equivalente a la suma destinada y la publicidad y mantenimiento [...] de noviembre de 1937 a abril de 1938” (Quijada, 1996: 171). Siendo cierta esta afirmación, ante lo fragmentario de la información disponible –desde abril de 1938 no hemos encontrado datos contables más que para los meses de agosto y septiembre de ese mismo año– quizá sea precipitado establecer conclusiones sobre el incremento del gasto en esta partida, pues

12 CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 1, 2 y 3.

para el mes de septiembre se reduce a apenas mil trescientos pesos.¹³ La mayor parte de la cantidad invertida en agosto en propaganda se marchó en la publicidad para una campaña de recogida de cereales. Es posible que esos meses se hiciera un desembolso extraordinario por alguna razón particular, en todo caso, sin los datos contables completos de todo el período no es recomendable establecer conclusiones.

Desde el inicio de sus actividades a comienzos de 1938 la FOARE se vinculó directamente a la red del CICIAER. Lo que le permitió, por una parte, obtener materiales de propaganda e información sobre las necesidades de los españoles, así como tener un vehículo por el que asegurarse que sus aportaciones llegaban a su destino. A través de estas redes y gracias también a su apoyo, la FOARE pronto se convirtió en el mayor organismo de ayuda a la España Republicana de América Latina.¹⁴

Entre las campañas vinculadas a las redes internacionales podemos señalar algunas de las más destacadas actividades de esta organización. Así, por ejemplo, El CICIAER fomentaría entre sus asociados la campaña del “barco de víveres para España” en la que cada organización debía fletar un buque con provisiones. En Argentina, esta campaña consistió en una recogida de cereales como trigo como maíz y centeno, productos de los que el país era un gran productor. El objetivo inicial era fletar un barco con unas siete mil toneladas de trigo que sería financiado por la FOARE. No obstante, el éxito de la campaña hizo que se crearan pequeños comités de recolección en zonas rurales por lo que se decidió ampliar su alcance y duración en la llamada “campaña de recolección de productos del campo”.¹⁵

Otra de las campañas más firmemente sostenidas por el Comité Internacional fue la de envío de ambulancias para el frente. En mayo de 1938 y en colaboración con uno de los organismos integrantes de la FOARE la Junta Argentina Médica de Ayuda Sanitaria a España Republicana (JAMASER) se lanzaría en el país la “campaña nacional pro-ambulancia”. Se realizaron llamamientos para mitigar el dolor de los combatientes republicanos vendiendo “bonos pro-ambulancia”. El resultado de esta colecta fue el envío de dos ambulancias por la FOARE al CICIAER en París que, gracias a los esfuerzos internacionales, había entregado al gobierno Republicano unas cuarenta ambulancias.¹⁶

13 CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 5.

14 CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 1,2 y 3.

15 CeDInCI, sección hemeroteca, (1938), *Boletín informativo de la FOARE*, 2.

16 Columbia University, Spanish Refugee Relief Organization Archives (SRRO), Los 10 puntos de la solidaridad democrática, sección J: Foreign Correspondence, caja 1, p. 4, 1939.

Aparte de estas campañas masivas, la FOARE también ofrecía la posibilidad de utilizar el sistema de paquetes de ayuda individuales que había creado el CICIAER para hacer llegar a amigos y familiares en España paquetes individuales con comida.¹⁷

Todas estas actividades eran promocionadas y publicitadas a través del semanario *La nueva España*, dirigido por Ricardo Setaro, quien también actuó durante una etapa como secretario de la FOARE, y que se convertiría, en la práctica, en su órgano de prensa. A través de las páginas de este medio se difundían buena parte de los materiales propagandísticos que se enviaban desde el Comité Internacional de París. También se daba cuenta del éxito de las iniciativas emprendidas y la participación masiva de la sociedad argentina en sus actividades. En 1939 se cambiaría la cabecera de este semanario por el de *La Defensa* y continuaría publicándose durante algunos años tras la Guerra Civil. Por otra parte, la Federación también contaba con un programa semanal de radio titulado “La Hora de España” que era emitido por Radio Mitre (Trifone y Svarzman, 1993:74-75).

En el contexto de todas estas campañas, la FOARE comenzó a colaborar con otras organizaciones vinculadas a la red del CICIAER de la región y, particularmente, con el uruguayo Comité Nacional pro-Defensa de la República Democrática Española, organización con la que tuvo una íntima cooperación en la organización de campañas de forma simultánea en ambos países. El Comité Nacional pro-Defensa de la República Democrática Española se creó a los pocos días del comienzo de la Guerra Civil, a finales de julio de 1936. Desde los primeros momentos, la Comisión Ejecutiva de este organismo estuvo presidida por el político uruguayo Edmundo Castillo¹⁸ que continuaría en el cargo durante prácticamente toda la vida de la entidad. Su proyecto era el de centralizar el movimiento de solidaridad y propaganda a favor de la España leal en Uruguay, aunque en sus primeros momentos su tamaño era muy reducido y solamente comprendía tres o cuatro comités de barrio en Montevideo y una decena en el interior del país.

También desde sus orígenes se creó una sección femenina: La Comisión de Damas pro Ayuda al Pueblo Español. El Comité Nacional desarrolló una

17 Se ofrecía una serie de paquetes de alimentos con diversos precios que se comprometían a hacer llegar hasta Barcelona. El coste de transporte hasta otras poblaciones corría a cuenta del destinatario. Cfr. (2 de julio de 1938). Comité de ayuda al gobierno español del Frente Popular: Servicio de paquetes standard a España. En *La nueva España*, 179, 6.

18 Edmundo Castillo había llegado a ser ministro de Industria de 1929 a 1931, durante el Gobierno del colorado Juan Campistegui, afín al grupo de los batllistas, su gestión se caracterizaría por impulsar la creación de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP). Cfr. Otero (2006: 342).

activa labor para aumentar sus bases de forma que fueron fomentando el desarrollo de pequeños comités por todo el país. Poco a poco, fue creciendo de modo que, en el momento de su máxima expansión, pocos meses antes del final de la Guerra Civil, integraba a doscientos cuarenta y seis comités de base. Junto a la Sección masculina del Comité Nacional –que llegó a integrar noventa y cuatro comités– y la ya mencionada Comisión de Damas –que alcanzó sesenta y tres comités– se fue ampliando a nuevas secciones que llegaron a ser ocho diferentes. En una asamblea extraordinaria celebrada el 13 de agosto de 1938 se decidió la creación de una sección juvenil llamada: “Jóvenes Amigos de la España Leal” (JAEL).¹⁹ Esta sección también se dedicó a la promoción de la ayuda a España por todo el país y llegó a centralizar la labor de treinta y ocho comités. Posteriormente, se creó incluso una sección infantil dedicada a encuadrar a los menores en la movilización de la que llegaron a depender diecisiete comités. En octubre de 1938 se decidió la ampliación de una “Sección de obreros y empleados” en una asamblea en la que participaron delegaciones de diversos sindicatos obreros y comités de empresas. Esta sección se dedicó a fomentar la organización de “Comités de Fábricas, Comercio y Oficina pro España” de los que hubo diecinueve en el momento de mayor apogeo. Por último, también se creó una sección de intelectuales en la que sólo hubo un comité: el Grupo España de la AIAPE (Asociación de Intelectuales Artistas Periodistas y Escritores);²⁰ una sección de maestros con dos comités y otra de extranjeros en la que se integraban doce comités diferentes. Como vemos, se trataba de todo un entramado asociativo que buscaba llevar la movilización a todos los niveles dentro de la sociedad uruguaya. No obstante, podemos afirmar que era un movimiento principalmente capitalino, pues de los doscientos cuarenta y seis comités de base existentes en su máximo apogeo, ciento cincuenta y ocho, es decir el 64,3%, se ubicaban en la Montevideo y tan solo ochenta y ocho, el restante 35,7%, en el interior del país.²¹

El Comité Nacional sufriría varios cambios de nomenclatura. En junio de 1939, ante la derrota militar de la República hubo un replanteamiento de su actividad que se vio reflejado en un cambio de nombre. La entidad pasó a

19 En 1939 cambiarían su denominación por la de: Jóvenes Antifascistas Unidos por España y la Democracia (JAUPED). (6 de julio de 1939). JAUPED se reúne el sábado. En *España Democrática*, 113, 2.

20 La AIAPE fue una reconocida organización antifascista de movilización de intelectuales fundada en Argentina el 28 de julio de 1935. Representó uno de los primeros triunfos del Partido Comunista Argentino por movilizar a la intelectualidad. Cfr. Bisso y Celentano (2006: 235-266).

21 (24 de enero de 1940). Resumen de la labor en toda la República. En *España Democrática*, 139, 5-6.

titularse como: “Comité Nacional de Ayuda al Pueblo Español y Defensa de la Democracia”.²² En enero de 1940 se detectó un descenso del movimiento de solidaridad agrupado por esta institución. Para esas fechas, el número de Comités asociados había descendido de los doscientos cuarenta y seis de los momentos finales de la Guerra Civil a tan solo noventa y cuatro. Asimismo habían desaparecido también las dos secciones más débiles de la organización: la sección infantil y la de obreros y empleados.²³ Para tratar de frenar esta pérdida de fuerza se decidieron cambiar las finalidades de la organización que abarcaban propuestas genéricas de defensa de la Democracia en España para focalizarse en objetivos de ayuda más concretos, centrados fundamentalmente en la asistencia a los refugiados y las campañas por la apertura de fronteras para la entrada de contingentes en el país. Para dejar patente estos nuevos objetivos se decidió acortar el nombre del organismo dejándolo en: “Comité Nacional de Ayuda al Pueblo Español”.²⁴

Tabla III: Aportes a España y Refugiados del Comité Nacional de Uruguay, en pesos uruguayos y su equivalencia en dólares (1936-1940)

Sección	julio 1936 abril 1937	abril 1937 abril 1938	abril 1938 mayo 1939	junio 1939 ene 1940	TOTAL Pesos UYU	Equiv. Dólares
Comité Nacional	6.097,00	26.809,04	77.836,02	35.106,72	145.848,78	52.843,76
Comisión de Damas	600,00	11.441,61	30.079,97	11.006,34	53.127,92	19.249,25
JAEL/JAUPED			1.531,49	1.000,00	2.531,49	917,21
Sección Intelectuales			4.040,76		4.040,76	1.464,04
Sección Maestros			923,20	1.241,35	2.164,55	784,26
Sec. Obreros y empleados			588,93		588,93	213,38
TOTAL, efectivo	6.697,00	38.250,65	115.000,37	48.354,41	208.302,43	75.471,89
Piezas de Ropa	2.000	9.500	82.677	1.990 kg		
Pares Calzado	1000	50	3.543			
Medicinas		1 cajón				
Comestibles			10.124 Kg	976 bolsitas		

²² (23 de junio de 1939). Estatutos del Comité Nacional de Ayuda al Pueblo Español y Defensa de la Democracia. En *España Democrática*, 111, 4 y 7.

²³ (24 de enero de 1940). Informe del Comité Nacional a la IV Asamblea. En *España Democrática*, 139, 6.

²⁴ (31 de enero de 1940). Modificaciones a los Estatutos del Comité Nacional Aprobadas por la IV Asamblea del Movimiento. En *España Democrática*, 140, 4. Fuente: Elaboración propia a partir de datos en (29 de junio de 1939). Informe general de CEN ante la Asamblea Nacional realizada los días 17 y 18 de junio. En *España Democrática*, 112, 6-7 y (24 de enero de 1940). Informe presentado por el Comité Nacional a la IV asamblea del Movimiento. En *España Democrática*, 112 y 139, 8.

En la Tabla III podemos analizar las cantidades enviadas por Comité Nacional de Uruguay en ayudas a España y a los refugiados. Durante los años de la Guerra Civil estos envíos se realizarían a través del CICAER de París que se encargaba de hacerlos llegar a la península. Una vez finalizada la guerra, el CICAER utilizaría estas aportaciones para la asistencia a los refugiados. Observamos que se enviaron tanto cantidades en metálico como materiales en especie tales como ropa, calzado, medicinas o comida. A pesar de que la acción de este Comité Nacional se dividía entre sus diferentes secciones, observamos cómo la mayor parte de las aportaciones provenían de su sección masculina y en menor medida la Comisión de Damas, siendo el resto de las aportaciones casi anecdóticas. La evolución de esta entidad fue muy característica de este tipo de organizaciones. Tras su creación, justo después del estallido de la guerra, su crecimiento fue bastante lento, las cantidades enviadas durante los primeros diez meses fueron muy reducidas. No obstante, a partir de 1937 comenzó a tener un desarrollo mucho mayor. La marcha de la organización se fundamentaría en un aumento considerable de la propaganda de modo que les permitió un crecimiento mucho mayor, como puede verse en la cuantía de las cantidades que enviaban.²⁵ El período cumbre de este organismo coincide con los últimos meses de la guerra en España. El final de la guerra produjo una comprensible desmoralización en el movimiento ayudista lo que se tradujo, como vimos, en una reducción de la estructura de movilización y, por consiguiente, una reducción de las cantidades aportadas. Por último, podemos comprobar que, en todo caso, el movimiento de capitales de este organismo era muy inferior al que manejaba su organismo hermano en Argentina, la FOARE. Como vimos anteriormente en tan solo sus primeros seis meses de actuación la FOARE pudo enviar a España casi cuarenta y cinco mil dólares, algo más de la mitad de lo que envió el Comité Nacional de Uruguay en cuatro años. Es lógico si tenemos en cuenta que la población de Uruguay en aquellos momentos era casi diez veces inferior a la de Argentina.²⁶ Por lo tanto, puestas en perspectiva las cifras enviadas por el Comité Nacional fueron bastante importantes.

En la primavera de 1939, el contexto de la derrota republicana obliga a todos estos organismos a una reflexión y cambio de objetivos. Una vez finalizada la guerra pretendían continuar con la movilización, reorientándola hacia lo más urgente en aquellos momentos que era la ayuda a los

25 (29 de junio de 1939). Informe general de CEN ante la Asamblea Nacional realizada los días 17 y 18 de junio. En *España Democrática*, 112, 6-7.

26 La población de Argentina según el censo de 1947 se elevaba hasta los 15.893.927 habitantes (Pacecca y Courtis, 2008: 10). Por el contrario, la población uruguaya en esa misma fecha era de 2.329.325 habitantes (Nahum, 2007: 9).

centenares de miles de refugiados republicanos que habían huido del país y sobrevivían en Francia en unas condiciones terriblemente adversas. En este sentido, la FOARE argentina y el Comité Nacional uruguayo deciden impulsar la celebración de una gran reunión con representantes del movimiento de solidaridad de toda América Latina a finales de marzo de 1939. Esta reunión sirvió fundamentalmente para establecer una red de colaboración, más limitada pero estrecha y eficiente entre los organismos uruguayo y argentino. El principal objetivo de esta nueva colaboración era promover la organización y financiación conjunta de un embarque de refugiados desde los campos franceses hasta México.

En Argentina y Uruguay se lanza una intensa campaña para la recolección de fondos, organizándose todo tipo de actividades como la venta de “bonos pro-barco de refugiados”, publicaciones especiales, organización de festivales, etc.²⁷ Para la misión de organizar un embarque con destino a México, estos organismos se encontraban en íntima relación con el CICIAER que pronto les hace ver las dificultades de esta gestión. Ante la demanda de refugiados de media Europa que pretendían salir de Francia por esos meses, todos los barcos de pasajeros que partían desde Europa tenían sus listas de pasajeros completas para todo el año. Por tanto, para los embarques de españoles habría que equipar barcos de carga, los únicos disponibles, para el transporte de refugiados lo que suponía un coste muy elevado. Por otra parte, los organismos conosureños descubren que, ante la posibilidad de llevar refugiados a Chile, un país mucho más próximo geográficamente, muchos familiares y amigos de refugiados residentes en Argentina y Uruguay estaban dispuestos a costear íntegramente su pasaje o cooperar con gran parte del mismo. En vista de esta situación, se decide abandonar el proyecto de llevar un barco a México fijando Chile como nuevo destino y se implanta un plan de apadrinamiento de refugiados para fomentar las colaboraciones individuales.

A mediados de junio de 1939, la FOARE envió al Comité Internacional de París cuatro millones de francos, unos cien mil quinientos dólares aproximadamente, para fletar el Winnipeg²⁸ con unos dos mil refugiados desde Burdeos con rumbo a Valparaíso.²⁹ Esta cantidad había sido reunida mediante la colaboración de varios organismos, la Comisión Argentina pro Campaña de Invierno y la FOARE desde Argentina; El Comité Nacional y su

27 (6 de abril de 1939). Fletemos rápido un barco con refugiados españoles a Méjico. En *España Democrática*, 100, 8.

28 Sobre el embarque del Winnipeg existe una abundante bibliografía. Cfr. Vázquez, 1989; Ferrer 1989; Carcedo, 2006; Martí, 2006.

29 (23 de junio de 1939). *Cable del Comité Internacional de París a la FOARE*. En *España Democrática*, 111, 8.

Comisión de Damas junto al Comité Central de Españoles desde Uruguay y el Ateneo Español Republicano de Bogotá desde Colombia.³⁰

Reunidos los fondos necesarios, comienzan a ultimarse los preparativos de la expedición. En Chile se crea un Comité Chileno de Ayuda a los refugiados españoles (CChARE) presidido por el último embajador republicano, Rodrigo Soriano, y por el socialista chileno Marmaduke Grove Vallejo. Este comité contaba con representación de todos los partidos integrantes del Frente Popular Chileno y de la gran central obrera, la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCh), y sería el encargado de asegurar la instalación de los españoles a su llegada a aquel país.³¹ El gobierno chileno de Pedro Aguirre Cerdá destacó en París al poeta Pablo Neruda, como cónsul extraordinario, para encargarse del flete. La organización del embarque del Winnipeg se realizaría de forma combinada entre Pablo Neruda, el CICIAER y el organismo delegado del gobierno de Juan Negrín para los refugiados, el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles, más conocido por sus siglas SERE.³²

La fecha inicial del embarque estaba prevista para el 30 de junio, pero se tuvo que ir retrasando progresivamente por problemas organizativos. Durante el mes de julio el gobierno chileno trató de suspender el proyecto. Existía mucha confusión sobre el número de refugiados que iban a embarcar y se desataron fuertes resistencias internas en Chile, por lo que un ministro llegó incluso a anunciar que se cancelaría la expedición. La FOARE delegaría a su secretario, Ricardo Setaro, para negociar la situación con el gobierno del frente popular chileno. Finalmente, la situación se resolvería mediante un convenio por el cual la FOARE argentina y el Comité Nacional uruguayo se comprometieron a entregar al Comité Chileno de Ayuda tres millones de pesos chilenos, unos ciento diez mil dólares aproximadamente, “*como garantía para el sostenimiento de los refugiados españoles durante un término*”

30 (10 de agosto de 1939). Ya partió el Winnipeg, es el barco de la solidaridad americana. En *España Democrática*, 118, 1.

31 SRRQ, Los 10 puntos de la solidaridad democrática, sección J, caja 1, p. 6, 1939. También en (23 de junio de 1939). El 30 de junio partirán de Burdeos 2 mil refugiados a Chile. En *España Democrática*, 111, 8. El CChARE estaba conformado por los siguientes representantes: Carlos Céspedes por el Partido Radical, Julio Barrenechea por el Partido Socialista, Dr. Calvo por el Partido Comunista, Manuel García Cubillo por el Partido Democrático, Arturo Bustamante por el Partido Radical Socialista, Gustavo Rojas Rodríguez por Vanguardia Popular Socialista y Salvador Ocampo y Bernardo Ibáñez por la Confederación de Trabajadores Chilenos. Como tesorero actuaría Ismael Valdez Alfonso. (29 de junio de 1939). La recepción en Chile de los Refugiados. En *España Democrática*, 112, 1.

32 Cfr. Mateos (2009: 65-114); Moradiellos (2006: 461-571) y Velázquez (2015: 141-168).

mínimo de seis meses".³³ Salvada así la situación, el gobierno chileno autorizó la salida del Winnipeg con dos mil cien refugiados desde Burdeos el 4 de agosto de 1939. Tras un mes de travesía, plagada de incidencias, arribaría a Valparaíso el 3 de septiembre. De esta forma, la labor de solidaridad de la FOARE argentina y el Comité Nacional uruguayo durante los próximos meses se centraría en asegurar la situación de los arribados a Chile para facilitar su integración en el país de cara a que se pudiera llegar a organizar nuevas expediciones con destino a ese país. A mediados de agosto ya habían hecho llegar un primer millón de pesos chilenos al CChARE para la instalación de los refugiados próximos a llegar.³⁴

Tras el embarque del Winnipeg, que probablemente constituye el mayor hito del movimiento de ayuda a la España republicana del cono sur, este movimiento se iría desinflando e iría perdiendo potencia paulatinamente. Varias son las causas de esta progresiva y lenta decadencia. En primer lugar, en septiembre de 1939 el estallido de la Guerra en Europa cambió totalmente el panorama internacional. En Francia, con la declaración del estado de guerra se ilegalizó al Partido Comunista y todas sus organizaciones afines, lo que supuso una progresiva persecución de las actividades del CICIAER que hubo de ir limitando sus operaciones hasta prácticamente quedar paralizadas a comienzos de 1940. En América, el comienzo de la guerra en Europa desplazó el foco de la opinión pública de la situación de los refugiados españoles en los campos franceses hacia otros escenarios, con lo que las campañas de ayuda perdieron impacto mediático y social. Por otra parte, la falta de un interlocutor en Francia y las propias circunstancias de la guerra encarecieron y dificultaron los transportes transoceánicos, por lo que se hacía inviable tratar de conseguir organizar nuevos embarques de refugiados con destino a América. Por otra parte, los envíos de ayuda humanitaria para los campos franceses también se encarecieron, con lo que los esfuerzos de recaudación, si ya obtenían menores resultados por la desmovilización ya comentada, una vez lograban llegar a Europa redundaban en ayudas mucho más modestas que las de los meses anteriores. Todo este proceso desalentaba aún más la moral de los ayudistas. También hay que tener en cuenta que la mayor parte de la recaudación de las actividades desarrolladas por la FOARE en el último tercio de 1939 y 1941 tuvieron que emplearse en el asentamiento de los refugiados recién llegados a Chile a bordo del Winnipeg, pues esta fue una de las condiciones impuestas por el

33 (13 de julio de 1939). Fueron salvadas las dificultades de última hora. En *España Democrática*, 114, 7.

34 (10 de agosto de 1939). Ya partió el Winnipeg, es el barco de la solidaridad americana. En *España Democrática*, 118, 1.

gobierno de Aguirre Cerdá para permitir su entrada.³⁵ El hecho de tener la mayor parte de los fondos comprometidos en el mantenimiento de estos recién llegados y no poder presentar nuevos proyectos ilusionantes, también socavaría a la capacidad de movilización y propaganda desarrollada por estos organismos.

No obstante, un último factor también debe ser tenido en cuenta: la pérdida de interés por parte de los elementos comunistas en fomentar y mantener activo el movimiento de ayuda a España. En un informe del Comité Central del PCA a la Comintern de finales de abril de 1938 ya se lamentaban de la incapacidad del partido para haber logrado aislar a las derechas y generar un frente popular argentino de cara a las elecciones en las que Ortiz obtuvo la presidencia. En ese informe ya se afirma que: “El movimiento de solidaridad con España es importante. Pero el Partido Comunista, a pesar de estos éxitos, ha visto debilitarse sus posiciones”.³⁶ Como vemos, la dirección del partido comenzaba a plantearse la rentabilidad real para sus intereses de los esfuerzos invertidos en este movimiento. En septiembre de 1939, tras la firma del pacto Ribbentrop-Mólotov, la política de creación de frentes populares dejó de ser una prioridad para la Comintern. El discurso de los partidos comunistas de todo el mundo cambió, denunciando ahora la Guerra en Europa como una conflagración entre potencias imperialistas ajena a los intereses del proletariado internacional. Desde ese nuevo punto de vista, el movimiento de ayuda a los republicanos españoles se vería afectado pues ya no existía, por parte de los comunistas, un especial interés en mantener estas grandes plataformas transversales de coordinación y se tendió a una nueva fragmentación de los restos de este movimiento. Aunque el movimiento ayudista continuó funcionando, lo haría en esta nueva fase de una forma más reducida.

A modo de conclusiones, podemos afirmar que el movimiento ayudista a la República española en el cono sur tuvo una enorme potencia y capacidad de movilización, no obstante, como vimos en el caso argentino, por su tamaño y espontaneidad adoleció de una importante fragmentación que impidió establecer una plataforma unitaria. El organismo de ayuda más relevante de este movimiento en la región fue la FOARE, a pesar de que comenzaría su funcionamiento de forma tardía. Hemos comprobado que, para comprender la evolución del movimiento de ayuda a la República española en el cono sur, es esencial atender a elementos transnacionales como son el

35 (10 de agosto de 1939). Ya partió el Winnipeg, es el barco de la solidaridad americana. En *España Democrática*, 118, 1.

36 RAGASPI, Resolución sobre la actividad del PC en Argentina, Ф4950п17Д63, 28 de abril de 1938.

humanitarismo y el frentepopulismo, así como a la formación de redes internacionales de ayuda que actuaban de forma coordinada. Hemos visto cómo, no solamente la FOARE se asoció a la red transnacional liderada desde París por el CICIAER, red con la que coordinó sus actividades de recaudación y propaganda, sino que también se estableció una subred de colaboración a escala regional, junto con otro organismo de la misma red, el Comité Nacional uruguayo. Esta colaboración alcanzaría su máxima expresión con la organización conjunta del embarque del Winnipeg para lo que se ampliaría con la incorporación de un comité chileno encargado del mantenimiento de las ayudas a los refugiados en ese país. Estas redes de colaboración permitieron a las organizaciones conosureñas obtener materiales de propaganda y sumarse a iniciativas transnacionales de solidaridad, al mismo tiempo que también coordinaban sus mensajes políticos con las líneas marcadas por las políticas frentepopulistas promovidas desde la Comintern. No obstante, pese al predominio de los comunistas en estas organizaciones, la existencia de elementos de otros sectores políticos moderó en buena medida estos discursos y también generó tensiones internas que llevaron a una considerable inestabilidad en la composición de las mismas. El estallido de la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939, y el cambio en el foco de interés de la opinión pública, unido a las transformaciones de las líneas políticas promovidas desde la Internacional Comunista hicieron perder fuerza a esta red de organizaciones que iniciarían un paulatino proceso de declive.

Bibliografía

- » Bisso, A. (Comp.) (2007). *El antifascismo argentino*. CeDInCI editores.
- » Bisso, A. y Celentano, A. (2006). La lucha antifascista de la Agrupación de Intelectuales Artistas Periodistas y Escritores AIAPE (1935-1943). En H. E. Biagini y A.A. Roig (Dirs.). *El pensamiento alternativo en la argentina del s. XX, Tomo II Obrerismo, Vanguardia y Justicia Social (1930-1960)*. Editorial Biblos.
- » Bocanegra, L. (2007). La ayuda argentina a la República española. Un análisis a través del ejemplo marplatense, 1939. En S. Juliá (Coord.), *Actas del Congreso Internacional La Guerra Civil Española 1936-1939*. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC).
- » Bocanegra, L. (2008). Argentina en la Guerra de España. *Historia del Presente*, (12), 43-60.
- » Bocanegra, L. (2014). Argentina y el exilio republicano de 1939: las fronteras y el movimiento de solidaridad. *Bulletin of Spanish Studies*, 91(1), 25-41.
- » Camarero, H. (2018). *El movimiento obrero y las izquierdas en América Latina: experiencias de lucha, inserción y organización*. The University of North Carolina Press/A Contracorriente.
- » Carcedo, D. (2006). *Neruda y el barco de la esperanza: la historia del salvamento de miles de exiliados españoles de la Guerra Civil*. Temas de hoy.
- » Díaz, H. M. (2007). *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*. Fundación Sotelo Blanco, Editorial Biblos.
- » Falcoff, M. y Pike, F. (Eds.) (1982). *The Spanish Civil War, 1936-39. American Hemispheric Perspectives*. University of Nebraska Press.
- » Ferrer, J. (1989). *Los españoles del Winnipeg: el barco de la esperanza*. Ediciones Cal Sogas.
- » Martí, N. (2006). *Bajo el mismo cielo: el Winnipeg rumbo a Chile*. La Mar de Fácil.
- » Mateos, A. (2009). *La batalla de México: final de la guerra civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*. Alianza.
- » Montenegro, S. (2002). *La Guerra Civil Española y la política argentina*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- » Moradiellos, E. (2006). *Don Juan Negrín*. Península.
- » Moya, J.C. (1986). Notas sobre las fuentes para el estudio de la inmigración española en Buenos Aires. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (4), 497.
- » Nahum, B. (2007). *Estadísticas históricas del Uruguay 1900-1950*. Universidad de la República, Departamento de Publicaciones.
- » Ortuño, B. (2018). El exilio republicano en Argentina (1936-1975). Avances, retrocesos y nuevas miradas. En E. Díaz, A. Reimann y R. Sheppard (Eds.). *Horizontes del exilio: nuevas aproximaciones a la experiencia de los exilios entre Europa y América Latina durante el siglo XX*. Iberoamericana, Vervuert.

- » Ortuño, B. (2018). *Hacia el hondo bajo fondo: inmigrantes y exiliados en Buenos Aires tras la Guerra Civil española*. Biblioteca Nueva.
- » Otero, J. (2006). *Uruguay, un destino incierto*. Eumed. www.eumed.net/libros/2006a/jo/.
- » Pacea, M. I. y Curtis, C. (2008). Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas. *CEPAL- Serie Población y desarrollo*, 84
- » Pereira, E. (1978). La Guerra Civil española en Argentina. *Todo es historia*, (10), 12-45.
- » Piemonte, V. A. (2014). La Internacional Comunista y su Sección Argentina: discordia en torno del 'frente único' a comienzos de la década de 1920. *Revista Izquierdas*, (19), 172-193.
- » Piemonte, V.A. (2016). Las prácticas políticas del Partido Comunista de la Argentina ante la Guerra Civil española y su relación con la Internacional Comunista. *Historia Contemporánea*, 52: 179-209. DOI: 10.1387/hc.15738
- » Quijada, M. (1988). Un colectivo de emigrantes ante la guerra civil: la comunidad española de la Argentina. *Arbor*, 510, 85-110.
- » Quijada, M. (1996). *Aires de República, aires de cruzada: La Guerra Civil española en Argentina*. Sendai.
- » Quijada, M., Tabanera, N. y Azcona, J. M. (1992) Actitudes ante la Guerra Civil española en las sociedades receptoras. En P. A. Vives, P. Vega y J. Oyamburu (Coords.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*. Ministerio de Trabajo e inmigración.
- » Romero, L. A. (2011). La Guerra Civil Española y la polarización ideológica y política: la Argentina 1936-1946. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 38 (2), 17-37.
- » Schwarzstein, D. (1997). Actores sociales y política migratoria en la Argentina. La llegada de los republicanos españoles. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 12(37), 423-446.
- » Schwarzstein, D. (2001). *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Crítica.
- » Trifone, V. y Svarzman, G. (1993). *La repercusión de la Guerra Civil Española en la Argentina (1936-1939)*. Centro Editor de América Latina.
- » Vázquez, A. (1989). *Winnipeg, cuando la libertad tuvo nombre de barco*. Ediciones Meigas.
- » Velázquez, A. (2015). La labor de solidaridad del gobierno Negrín en el exilio: el SERE (1939-1940). *Ayer*, 97, 141-168.
- » Velázquez, A. (2024). El « Comité international de coordination et d'information pour l'aide à l'Espagne républicaine » (CICIAER) y la red frentepopulista de organismos de ayuda. *Pasado y Memoria*, 28, 89-114. <https://doi.org/10.14198/pasado.24368>
- » VV.AA. (1960). *Historia del Partido Comunista de España*, Éditions Sociales.